



**XXV NOBLES  
PENSAMIENTOS DE  
SÉNECA**

Prólogo y selección de  
Luis Mapelli López

Transcripción del texto original  
de Luis Mapelli López y notas  
biográficas del autor por  
Carmen Fragero Guerra

Febrero 2018

## Contenido

Preámbulo de Carmen Fragero.....	1
Notas biográficas sobre el autorde Fragero.....	4
Prólogo de Luis Mapelli López .....	10
Pensamientos de Séneca [seleccionados y traducidos por Mapelli].....	15

## Preámbulo

El texto de las páginas que se muestran a continuación es la transcripción un «librito» que Luis Mapelli López (1911-1982) compuso para regalar a sus familiares y amigos en la ciudad cordobesa durante unas Navidades, probablemente a finales de los años sesenta —pues, carece de data—. El autor selecciona en él algunos pensamientos y sentencias del filósofo hispanorromano Lucio Anneo Séneca (4 a. C. - 65 d. C.) dispersos en sus obras. El carácter doméstico de esta selección ha favorecido la falta de rigor filológico por parte del autor, ya que este último no recoge los textos fuente de Séneca de donde extrajo las citas; solo afirma que estos pensamientos yacen «esparcidos dentro de la literatura del tratado o de la carta en que van insertos»(6) (se puede, pues, suponer que provengan de *Las cartas de Séneca a Lucilio* publicadas por el mismo Mapelli López). Pero a pesar de este inconveniente, su sabia selección de pensamientos senequistas y, sobretodo, las bellas palabras que los preceden justifican que este pequeño libro vuelva a la luz. Y esto es así porque no ya Séneca y sus pensamientos son edificantes, sino porque el mismo hecho de regalar esta selección con «deseo de felicidad» hace gala de la espiritual sensibilidad de Mapelli López. Pues, como él mismo explica «no siempre han de ser los pavos y cajas de vino los portadores de tal deseo» (1).

El formato original de *XXV Nobles pensamientos de Séneca* es pequeño; consta de 39 páginas y cada hoja es un cuarto de folio que correspondería a un A6—cuyas medias de papel son 148 milímetros de alto por 105 de ancho—. Está mecanografiado en tinta gris azulada. Carece de data, como ya dijimos. En la portada

aparece el título de la obra y, en parte inferior derecha, «Navidad-Reyes/ Felicitación de Luis Mapelli (en mayúscula el nombre del autor)».

He corregido algunos errores tipográficos del texto, puesto título a los apartados, incluido un pequeño índice y alterado algunas formas verbales del modo subjuntivo al indicativo en los pensamientos de Séneca. Asimismo, he conservado la numeración del texto original del autor (visible en unas notas que albergan el número de la página del texto original). En notas a pie de página añado alguna información al texto. Además, he situado tres pensamientos por página (aunque el autor sólo escribió uno por página, debido al pequeño formato de su libro). La razón es que el formato folio permite tres citas del filósofo y, además, como el mismo Mapelli afirma «entre los que tenemos afición a la numismática, es uso no mostrar las piezas en mayores cantidades que de tres en tres; de otra manera la atención se distrae» (3). Para ilustrar esa idea he incluido una pintura de tres bailarinas de otro cordobés contemporáneo y conocido suyo, José Rebollo Dicenta, magnífico arquitecto y pintor.

También he recogido algunas notas biográficas del autor que muestran su inteligencia y capacidad emprendedora para todo acto cultural así como su cariño y generosidad hacia la ciudad de Córdoba.

**Carmen Fragero Guerra**  
Doctora Acreditada en Filología Hispánica.  
Identificador de la investigadora  
<http://orcid.org/0000-0001-7183-1184>



## Notas biográficas sobre el autor

Luis Mapelli López nace en Málaga el 21 de febrero de 1911 y fallece en 1982. Estudia el bachillerato en el colegio Malagueño del Palo y la carrera de Derecho en Granada, que termina en 1932. Más tarde en Madrid prepara las oposiciones para Interventor del Estado en ferrocarriles, plaza que consigue en 1935 y por la que es destinado a Córdoba en ese mismo año. Se casa con Soledad Caffarena Raggio en Valencia en 1941 y se establece en Córdoba definitivamente en 1942 —en una vivienda en la calle Málaga—<sup>1</sup>.

Tres años más tarde, en 1945, ingresa en el cuerpo de inspectores del Instituto Nacional de Previsión. Y en década de los cincuenta recibe el nombramiento de cónsul de Mónaco en Córdoba (1951) y el de miembro del Instituto Español de Derecho Procesal (1953).

En los años setenta su saber y celo numismático es reconocido con el Premio Javier Conde Garriga (1971), concedido por la Asociación Numismática Española. Y su ayuda social es recompensada con la medalla de plata de la Cruz Roja (1973).

En Córdoba participa activamente de la vida cultural urbana; en junio de 1969 es nombrado miembro de número de la Academia cordobesa (*ABC*, edición de Andalucía, 6-6-1969, pág.49).

---

<sup>1</sup>Un año más tarde en 1943 nace su primer hijo, Luis. A este le sucederán Soledad (1944), Enrique (1948), Borja (1952) y Román (1960). A este último agradezco su gran ayuda en la elaboración de estas notas, pues me ha proporcionado algunos datos de la vida de su padre y documentos referentes a la constitución y desarrollo del Grupo Numismático del Círculo de la Amistad que Luis Mapelli poseía en su domicilio.

En octubre de 1973 funda el Grupo Numismático del Círculo de la Amistad junto con otros coleccionistas procedentes de Córdoba y su provincia e incluso de Sevilla. Consta que, un año más tarde de su fundación (concretamente el 9 de octubre de 1974), la junta directiva del Grupo estaba compuesta por el mismo Luis Mapelli, como presidente, Sebastián Luna Criado (vicepresidente), Rafael Candel Lozano (secretario), Manuel Fragero Sánchez (Tesorero), Rafael Ruíz Garrido (bibliotecario), Fernando Criado Ortega (vocal) y Mariano Ortiz Molina (vocal)<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Esta información la tomo de documentación del archivo de Luis Mapelli, que me ha sido proporcionada por su hijo Román. El Círculo Numismático emitía Carnet de Socios, asimismo poseía un sello de la asociación y papel epistolar. En esta documentación de Mapelli se recogen actividades hasta 1982.



Medalla conmemorativa de la fundación del Grupo Numismático. Reverso: «*Grupo Numismático del Círculo de la Amistad. Córdoba. 1973*»

Algunos miembros de la asociación, además de los citados, costean el encargo y la edición de *La Córdoba hispano- romana y sus monedas* (Sevilla, 1977) de Francisca Chaves Tristán<sup>3</sup>.

Este Grupo Numismático llegó a tener 38 socios en 1978 y cuatro años más tarde, 44. Su vida fue muy activa ya que entabló relación con La Asociación Numismática Española (ANE) a la cual comunicaba los hallazgos y dudas de los miembros del Grupo (correspondencia personal de Luis Mapelli, 24-10-1979). Asimismo,

---

3. *La Córdoba hispano- romana y sus monedas*(ISBN 84-400-4423-2, 187 páginas y apéndice fotográfico), realizado por Francisca Chaves Tristán, catedrática de arqueología e historia de la Universidad de Sevilla. Según consta, La aportación de Luis Mapelli fue de 25.000 pesetas, cantidad que se uniría a la aportación de los 24 socios que figuran en la primera página del libro. Añadido una anécdota: el Grupo mandó 100 ejemplares al librero de Ricardo Marre Marcet (editorial CYMS, Oliana 19, Barcelona). Este los vendió pero no se los pagó, pues sólo les envió dos cheques falsos. Estos datos los explica Luis Mapelli en una carta a la Gaceta Numismática (Barcelona) escrita el 26 del 4 de 1979.



Luis Mapelli colaboró con la *Gaceta Numismática*, la revista de la ANE, donde escribió dos artículos: uno «Hallazgos» (*Gaceta Numismática*, págs. 38-42, Asociación Numismática Española, junio 1977, n. ° 45) —sobre las monedas de bronce tardo-romanas encontradas en un tesoro en Montoro (Córdoba)—; y otro «Papel moneda. Dos billetes extraordinarios» (*Gaceta Numismática*, págs. 85-90, Asociación Numismática Española, marzo 1979, n. ° 52, 1977) —sobre papel moneda emitido por el Frente Popular en el pueblo de Montoro durante la guerra Civil española—.

Además, este Grupo Numismático del Círculo de la Amistad organizó dos ciclos de ponencias en donde se premiaba a la mejor comunicación<sup>4</sup>.

Por otro lado, los libros de Luis Mapelliversan sobre temáticas relacionadas con la ciudad de Córdoba: *La colonización de Sierra Morena por Carlos III* (Córdoba, 1962), *XV Nobles pensamientos de Séneca* (Córdoba, sin data), *Alcolea una batalla entre caballeros* (Córdoba, 1968), *Las monedas emitidas en Córdoba romana* (Córdoba, Gráficas Ariza, 1971) —discurso pronunciado con motivo

---

<sup>4</sup> Así nos consta que en el segundo ciclo celebrado en abril de 1979, Andrés Muñoz Fuentes recibió el primer premio por «Estudio sobre las falsificaciones de Dirham árabes de Abderramán III y Ali Ben-Yusuf».

Es muy emocionante constatar la desinteresada actividad de este Grupo (reuniones de estudio, edición de libros, ciclos de ponencias y la colaboración con la Asociación Numismática Española), pues por ella no recibía ninguna ayuda económica. Igualmente, tampoco el esfuerzo y dedicación de sus miembros repercutía en una mejora palpable de sus respectivos puestos profesionales (muy al contrario de lo que ocurre en la actualidad, sobre todo en el ámbito universitario).

de su recepción como académico—, *Iconografía de Séneca y otros estudios afines* (1978, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba), *Cartas de Séneca a Lucilio* (Córdoba, Servicios de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial, 1983).

Asimismo, dictó numerosas conferencias en las provincias andaluzas sobre variados temas como «La pena de muerte» (*ABC* edición de Andalucía, 27-11-1964, pág.48), «La no violencia y los objetores de conciencia» (5-5-1967, *ABC* edición de Andalucía, pág. 48), o sobre la batalla de Alcolea de 1968 (17-12-68, *ABC* edición de Andalucía, pág. 60).



Con su nieta Clara Mapelli Marchena durante las Navidades de 1978, leyendo cuentos.

Foto proporcionada por Clara

También intervino en actos para revivir el esplendor cultural de la provincia de Córdoba promovidos por la Real Academia Cordobesa, verbigracia su participación en «La Semana de Estudios sobre la Colonización Andaluza de Carlos III» en 1967, con su artículo «Calificación ética de Olavide» (*Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, n.º 88, 1968, págs.173-180). Conmemoración sobre la colonización que brindó a La Carlota el monumento de Carlos III, obra del escultor Pablo Yusti(12-6-1968,*ABC* edición de Andalucía, pág. 51).

Luis Mapelli muere a los 71 años, el 16 de diciembre de 1982 a causa de una trombosis mesentérica. El hecho anecdótico de que donara las córneas de sus ojos muestra su espíritu pionero y filantrópico, ya que de este modo contribuyó con su ejemplo a la formación en Córdoba de uno de los bancos de córneas más importantes de España —el del Hospital Reina Sofía de Córdoba—.

## Prólogo de Luis Mapelli López

Es costumbre, cada vez más extendida, hacer regalos a parientes y amigos con motivo de las fiestas de Navidad y del día de Reyes.

No es frecuente, sin embargo, plasmar este regalo de la forma que lo hago, aunque he de recocer que, por una circunstancia puramente casual, alguien unido a mi fraternalmente, ha hecho ya cosa parecida.

Lo que interesa es expresar el deseo de felicidad y no siempre han de ser los pavos o cajas de vino los portadores de tal deseo. Yo he elegido el confeccionar este pequeño folleto, en el que van *XXV Nobles pensamientos de Séneca* (1) y con él, a quién lo envío, tantas o más felicidades en estas fechas, como pudiera desearles de otra forma cualquiera.

La fijación del número de sentencias que siguen y la elección de ellas han sido poco menos que caprichosas. No son las únicas y muchas otras, tan bellas y sencillas podían haberlas acompañado. No obstante he limitado el número porque entiendo que estos pensamientos han de servirse en dosis pequeñas; un texto extenso resulta fatigante y, en consecuencia, pierde en intensidad lo que en extensión pudiera ganar; nada hay menos gracioso que un libro de chistes, aun cuando cada uno aislado pudiera mover a la risa (2); nada hay menos bello que un montón de diamantes. Bien se curan de ello los joyeros, cuando presentan sus ventas, y, entre los que tenemos afición a la numismática, es uso no mostrar las piezas en

mayores cantidades que de tres en tres; de otra manera la atención se distrae, el mérito se disminuye y pierde efecto y afecto lo que tenemos a la vista.

Otra razón hay también para el límite; lo que apporto es una invitación a la meditación, y pido más de lo que doy, porque entrego la chispa y solicito al lector que quede pensando en lo que lee. El tópico del farolero viene bien a mano; con su pértiga pasa por cada uno de los faroles y en cada uno (3) prende un breve contacto; sólo hace esto, más el farol con ello ha de quedar luciendo toda la noche. Así, yo apporto el pensamiento, «el noble pensamiento», y me retiro, mas pido no pasar página a otro, sin antes haber sacado al primero todo su jugo, haber pensado en su alcance y meditado sobre él. Pretendo llevar este requerimiento a la gráfica; y así en cada página irá en su parte superior una sola sentencia ocupando un pequeño trozo de su total espacio, el resto de ella irá en blanco; es el sitio que dejo para la colaboración del lector; es una «nada» de meditación que cada cual ha de (4) llenar consigo y con sus pensamientos.

Así entendido, es bien claro que el número de las sentencias que podía recoger había de ser escaso, y que tenía que sacrificar, en dolorosa mutilación, el ingenio prolífico del autor, quitando tanto y tanto de igual mérito como lo recogido. A bien decir, mi trabajo no ha sido otro que el de suprimir y apartar, y lo he hecho en cosas por las que sentía la más decidida atracción.

Menos más que el hacha trabaja en el bosque y no temía lo que Machado hizo decir al árbol; «dijo el árbol: teme al hacha, palo clavado en el suelo, contigo la poda es tala».

De toda la obra de Séneca (5), solo he querido mirar para este propósito los pensamientos o breves sentencias, no figurados como tales precisamente, sino esparcidos dentro de la literatura del tratado o de la carta en que van insertos; después he suprimido los que representan pensamientos afines; luego, los de complicado entendimiento o inadaptación a nuestro siglo, para quedar en estos pocos que cumplan dos condiciones esenciales: una, la nobleza de pensamiento que representan, la elevación de miras que lo inspiran y otra, el hallarse referidos a principios que conservan aun su lozanía y actualidad en los momentos presentes, y que los conservarán mientras un hombre se halle sobre la faz de la tierra (6).

Los conceptos en general nunca son plenamente derogados, mas hay facetas en ellos que, por su carácter accidental o temporal, pueden cambiar con el tiempo o con las circunstancias. Hay otros, sin embargo, tan fundamentales, tan en la esencia del ser humano y del espíritu que le da existencia, que conservan pleno su frescor y su pertinencia; toda institución, toda creación filosófica, toda religión, toda doctrina, no puede nacer ni ser, sin respetarlos; más aún; no puede ni siquiera permitirse la pequeña libertad de interpretarlos a su gusto. Dos mil años hace que las palabras que seguirán fueron escritas y, sin embargo, hoy como entonces, entonces como siempre, encierran la verdad y son de (7) rigurosa exactitud. Porque si, como quedó apuntado, tanto es cambiante en el decurso de la vida nunca habrá cambio en cuanto a que donde haya un hombre virtuoso, merecerá la admiración y el respeto de los demás; nunca tampoco que el vicio y la maldad son repugnantes a la conciencia; nunca jamás, tampoco, que el alma noble

desprendida de pasiones, con la tranquilidad de espíritu que le da el bien hacer y el no hacer mal, justa en lo que pueda, generosa e impasible, estará por encima de los demás; y, por los demás, exteriorícenlo o no, ha de ser respetada y admirada y, aun llevando las cosas a su extremo punto, quien tal se propusiera (8) «aunque no consiguiera llegar a término, no obstante, habrá caído en un intento grandioso» y su satisfacción, la suya propia, esa sí que por nadie le podrá ser discutida ni arrebatada.

A tales almas van dirigidos los siguientes *XXV Nobles pensamientos de Séneca* que como compendio, como programa de vida se cierran con lo que él consideró la suma de perfecciones y que a su vez concluye con las palabras copiadas en el anterior párrafo.

Y termino con la satisfacción de prever el éxito más risueño al trabajo que me he tomado, vehículo de la felicidad que deseo en estas fechas al recipiendario<sup>5</sup>, porque he de exigir en él estas condiciones, sin las cuales no lo ha de ser; *prima*, ha de estar (9) unido a mí por lazos de sangre o de amistad; *secunda*, ha de ser un alma noble, afín a las ideas que le envío. Sin estas dos condiciones este trabajo (que por supuesto no ha de tener venta) y esta felicitación no llegarán a sus manos. Y así me aplico a mí lo que a otro dije en cierta ocasión. Había, en efecto, un amigo compuesto un libro de poesías, sobre cuyas bondades tuvo la atención de consultarme, y, en el prólogo, antes de nada, pude leer estas o parecidas palabras: «Escribo —decía— con el corazón, sin ánimo de lucro y por dejar un recuerdo a mis hijos de lo mucho que en ellos

---

<sup>5</sup>Recipiendario: «Que debe ser recibido» DRAE, 23ª edición. «Elegido» *Word Reference*. [Word Reference.com](http://WordReference.com).

pensaba, cuando el trabajo me tenía de ellos alejado; no hay una sola poesía hecha sin pensar en ellos, o en ellos inspirada, y quiero que a mi muerte las conserven unidas en este folleto, como la única herencia que dejarles puedo». Esta obra es buena, le dije al momento sin leer más, y como se extrañará de que mi diagnóstico fuera previo a la lectura de una sola poesía, le añadí: «Esta obra es buena, téngalo por seguro, si alguien la encuentra mala es que ha cometido, o la indiscreción, o la perfidia de tomar lo que para él no estaba destinado» (11).



## Pensamientos de Séneca

«En lo venidero atiende no solo a si es verdad lo que dices, sino también si aquel a quien lo dices puede sufrir la verdad» (12).

«Son muchos ciertamente los que se ven forzados a asirse a la costumbre en donde están, por no poder bajar de ella sino es cayendo»(13).

«Hay quien cree que todo va bien por la simple razón de que a él le va bien»(14).

«No es ningún milagro no tambalearse en medio de la prosperidad; lo milagroso es que exista quien se yerga allí donde todos se abaten y se mantenga en pie donde todos se derrumban» (15).

«Muchos hubieran podido llegar a la sabiduría sino se hubieran persuadido de que ya la habían conseguido»(16).

«Muy expuesto está a condenar gratuitamente quien condena pronto; y muy expuesto está a castigar inicuaamente quien castiga demasiado»(17).

«En mí, las riquezas tienen algún lugar; en ti, tienen el más alto; y a las postre mis riquezas son mías, tú eres de las riquezas»(18).

«Brevísima es y agitadísima la vida de aquellos que olvidan el pasado, descuidan el presente y temen el futuro» (19).

«Quien no devuelve el beneficio comete mayor pecado; pero el que no lo hace lo comete antes»(20).

«La cuenta de los beneficios se lleva por partida simple; se registra lo que se da; si algo volviere ya es ganancias sino volviere no es pérdida»(21).

«Mucho más digna de agradecimiento es la mano fácil que la mano llena» (22).

«¿No fuera más honorable que hubiese fallado la buena fe de algunos que haber temido la perfidia de todos?»(23).

«La que, porque no pudo no se dio, se dio»(24).

«Es mucho mejor hacer bien a los malos por causa de los buenos, que privar de ello a los buenos por culpa de los malos» (25).

«No hay grandeza de alma en dar y perder el beneficio; pero en perderlo y volver a darlo, en eso sí hay grandeza de alma»(26).

«Fiar de todos o no fiarse de nadie; el primero de estos extremos viciosos es más noble, el segundo es solo más seguro»(27).

«Yo te enseñaré un hechizo amatorio, sin drogas, sin hierbas, sin ensalmo alguno de bruja: “Si quieres ser amado, ama”»(28).

«Cosas hay que nos atormentan más de lo que es razón; otras que nos atormentan antes de que sean razón y otras nos atormentan con absoluta sinrazón»(29).

«Nadie cura de como vivirá bien, sino cuánto tiempo. Siendo así que a todos es hacedero vivir bien y a ninguno es vivir mucho»(30).

«“La naturaleza me ató a la pesadumbre de mi cuerpo. Moriré”; con estas palabras quieres decir: “Dejaré de poder enfermar; dejaré de poder ser atado; dejaré de poder morir”»(31).

«Considera cuán hermosa cosa es completar la vida antes de que llegue la muerte»(32).

«Enséñame algo contra estos males. Haz que yo no huya de la muerte que la vida no me huya» (33).

«Un solo día del hombre instruido dura más que la vida más larga de los ignorantes»(34).

«Es la porción más ligera y más pequeña de la maldad la que redonda en los otros; lo que tiene de peor, la hez y la lía<sup>6</sup> , por decirlo así, quédense en casa y oprimen a quien la tienen, cosa que nuestro Átalo gráficamente acostumbraba a decir así: “La malicia bebe ella misma la mayor parte de su veneno”»(35).

---

<sup>6</sup>«Soga de esparto machacado, tejida como trenza, para atar y asegurar los fardos, cargas y otras cosas»*DRAE*.23.ª edición.



«Será tan grande la demencia de la ambición que te parecerá que no hay nadie detrás de ti, si [aunque] uno solo te estuviera delante»(36).

«Yo miraré la muerte con el mismo rostro que oigo hablar de ella. Y me someteré a los trabajos, cualesquiera que ellos sean, apuntalando mi cuerpo con mi alma. Yo menospreciaré por igual las riquezas así presentes como ausentes, ni más mohíno si yacieren inútiles lejos de mí, ni más codicioso si brillasen a mi vera. Yo no seré sensible <sup>7</sup>a la fortuna, yente o viniente. Yo miraré todas las tierras como mías; y las mías como de todos. Yo viviré como quien sabe que ha nacido para los otros y, porque ello es así, yo daré gracias a la naturaleza: ¿De qué otra manera mejor hubiera podido yo agenciar mi vida? La naturaleza a mí solo me dio a todos y a todos los dio a mí solo. Todo lo que tuviere ni lo guardaré con avaricia, ni lo derramaré con prodigalidad. Nada creeré poseer con mayor firmeza (37) que aquello que hubiere dado bien. No sopesaré los beneficios ni por el número, ni por el peso, ni por otro valor ninguno, sino por el del que los recibiere; jamás ha de parecerme mucho lo que diere a un hombre digno. Nada haré por el parecer de la gente; todo lo haré al dictado de mi consciencia. Querré hacer en presencia de todo el pueblo todo lo que hiciere a conciencia. En el

---

<sup>7</sup>Atalofilósofoestoico que vivió durante el gobierno de Tiberio (42 a. C. –37 d. C.). Maestro de Séneca.

comer y en el beber mi finalidad será satisfacer las exigencias de la naturaleza, no llenar el vientre y evacuarlo. Seré afable con mis amigos; y con los enemigos, manso y generoso; concederé antes de que se me ruegue y me adelantaré a toda petición honesta; sabré que mi patria es el mundo y mis protectores los dioses; que ellos están encima de mí y en derredor mío, contentos y censores de mis hechos y de mis dichos. Y cuando o la naturaleza reclamemi vida o la razón la licenciasaldré dándome testimonio de haber amado la buena conciencia y los deseos virtuosos; de no haber disminuido la libertad de nadie, y mucho menos la mía. El que se proponga hacer estas cosas, el que las quiera y las intente caminará hacia los dioses y aunque no consiga llegar al término, no obstante, habrá caído en un intento grandioso» (39).

Córdoba, 1 de febrero de 2018